

ECLESIOLOGÍA

EL MINISTERIO DE LA IGLESIA

IV. EL MINISTERIO DE LA IGLESIA

A. INTRODUCCIÓN

Principios Básicos del Ministerio:

1. Cristo es la cabeza principal y el ministro primario
2. La Iglesia es el instrumento de la Gracia de Jesucristo
3. La Iglesia tiene el ministerio de la Santificación
4. Cristo otorga los oficios y los dones
5. Los dones son fundacionales y edificantes
6. Los dones edificantes se dividen entre dones de hablar y de servicio

B. LOS FUNDAMENTOS BÁSICOS DEL MINISTERIO

1. El ministerio de la iglesia comienza con el ministerio de Cristo.

Dios sometió todas las cosas al dominio de Cristo, y lo dio como cabeza de todo a la iglesia.

Efesios 1:22-23 - ²² y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, ²³ la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

- a. Jesús es la iglesia suprema y el ministro primario de la iglesia. Dios ha instalado a Cristo en esta posición, y Cristo derrama sus bendiciones de salvación a la iglesia.
- b. Los varios ministerios de la iglesia son los instrumentos que Cristo usa para llenar la iglesia y para atraer al mundo. Dios no ha dejado a la iglesia para operar independiente de Cristo.
- c. Cristo ministra a la iglesia en sus tres oficios: profeta, sacerdote y rey. Cristo es la fuente de la gracia que ministra en la iglesia.
- d. En Salmo 110 Cristo fue instalado como sacerdote eterno para su pueblo. En Hebreos 1, Cristo es el ministro primario porque Él

es el Hijo de Dios. Dios ha hablado en estos días finales por medio de su Hijo. En el capítulo 3 de los Hebreos Cristo es Hijo fiel que está sobre la casa de Dios.

En Hebreos 5:5-6,10 Cristo fue escogido, ordenado e instalado para este oficio de sumo sacerdote/rey en la iglesia. Como supremo profeta Cristo todavía habla del cielo (Hebreos 10).

Como supremo rey Cristo está sentado a la diestra de su Padre. Como el gran pastor de sus ovejas Cristo nos está guiando al reino eterno.

Según las enseñanzas del Salmo 110 y el libro de los hebreos no se puede solo pensar de Jesús como un gran héroe del pasado, Él está activo en el presente ministrando en su comunidad la iglesia. Él vive para siempre intercediendo por nosotros. Son las oraciones efectivas de Cristo por su pueblo las que necesitamos. Hebreos 12:24-25 presenta a Cristo que todavía habla del cielo. Cristo todavía habla a través de su Palabra y por medio de los ministros del evangelio.

- e. Jesús es el **Fundador** de la iglesia, **el Dirigente** de la iglesia y **el Administrador** de la iglesia. Cristo está activo en su iglesia guiándola por medio de su propia mano. Cristo personalmente está presente en la iglesia ministrando sus ordenanzas y bendiciones.

Esta es una gran consolación para el pueblo de Dios. Cuando nos reunimos en su nombre para el servicio de adoración, nos reunimos con la expectativa que Cristo estará presente. Él nos ministra por medio de su Palabra y los sacramentos. Es un gran ánimo para el pastor.

2. La iglesia es ambos, el objeto y el instrumento, del ministerio de santificación de Jesucristo.

La iglesia es el lugar donde Cristo media sus bendiciones. La iglesia es, en primer lugar, el recipiente de la bendición de Cristo. Pero la iglesia es también el instrumento del ministerio salvador y santificador de Jesucristo. La iglesia se edifica en amor - Efesios 4:16.

Cristo obra a través de nosotros. Cristo es la causa eficiente y los miembros son la causa instrumental. Los instrumentos no tienen fuerza ni poder en sí mismos. El poder viene de la causa eficiente, Jesucristo. Cristo no le ha otorgado poder soberano a la iglesia. Este es el error de la iglesia católica romana. Cristo es quién tiene todo el poder; nosotros solo somos los instrumentos. Nosotros somos completamente dependientes de Cristo.

La gracia y los medios de la gracia—Hay una diferencia entre la gracia y los medios de la gracia. Cristo es el agente de gracia; somos los instrumentos de la gracia. Él es el autor y nos autoriza a hacer ciertas acciones. Nos dice qué hacer: ir, bautizar, enseñar, pero es Su presencia y bendición lo que hace efectivas nuestras acciones. *“Estoy con ustedes hasta el fin del mundo.”* Nosotros no sabemos cómo bendecir la iglesia. El Rey tiene la autoridad, Él nos dice qué hacer. Somos los siervos sacerdotales. Nos ha dado los medios de la gracia y ha prometido bendecir el uso de los medios. ¿Porque haríamos otra cosa?

A veces lo que Cristo nos manda a hacer nos puede parecer necio. Por ejemplo, cuando Dios le mandó que Nahamán a que se lavara 7 veces en el río Jordán, a él le pareció tonto, pero nosotros no tenemos otro remedio excepto confiar en los medios que Cristo nos ha dado.

3. La iglesia sirve al gran ministerio de la santificación para cumplir la gran comisión.

La iglesia es el instrumento de la gracia de Cristo, y cumple su papel instrumental al cumplir la gran comisión: bautizar incorporando a nuevos creyentes en la Trinidad, discipular por enseñarlos a obedecer todo lo que Cristo enseñó. Todo los ayuda a crecer en gracia. La misión de la iglesia en conectada a su papel en el mundo. Cristo trae a las naciones a sí mismo y las instruye a Su manera. Como ya hemos visto la misión de la iglesia es la de hacer discípulos, pero existe una relación entre la gran comisión y el mandato cultural. Mantenemos una distinción entre los dos, pero puesto que Cristo reina sobre todas las cosas, el discípulo, bien discipulado,

practicará lo que se llama, por el **teólogo Kuiper**, “*la soberanía de la esfera*” Dios ha establecido varias instituciones con distintos trabajos que hacer en el mundo; por ejemplo, la familia, para expresar el amor y criar a los hijos y el estado para castigar la maldad y premiar el bien. Tenemos problemas cuando confundimos estas áreas y sus respectivas asignaciones.

Mas allá de eso, los varios talentos y dones espirituales que Dios ha repartido implican otras esferas donde las personas sirven cultivando y haciendo frutífera la creación. Dios ha asignado a la iglesia la tarea de ser el instrumento en la santificación del pueblo de Dios. Su misión es la añadir a la iglesia a los que se están arrepintiendo y discipularlos en su crecimiento en santidad y adiestrarlos para su servicio para la iglesia. Como resultado serán mejor equipados para trabajar en su esfera en el mundo. Esto es verdad porque en la gran comisión la iglesia enseña a obedecer todo lo que Cristo enseñó. **La iglesia no castiga criminales ni levanta impuestos, y el gobierno no cría a los niños ni santifica a nadie.** Por lo tanto, decimos que la iglesia, la familia y el gobierno tienen trabajos distintos, pero que, en algún sentido, se relacionan.

4. Jesucristo equipó a la iglesia a cumplir con su misión por otorgar oficios y dones a la iglesia.

A veces este tema es enseñado en las iglesias con una dicotomía entre los dones espirituales y los oficios. Se sugiere que los dones son los que inspiran y dan vida, espontaneidad e inspiración a las iglesias; y por el otro lado, los oficios de la institución son los que formalizan y matan la obra del Espíritu Santo. En otras palabras, dones “buenos” oficios “malos” suprimen la vitalidad. Bíblicamente hablando, nada pudiera estar más lejos de la verdad.

Jesucristo le ha otorgado a la iglesia los dones y los oficios. Le ha dado los dones para capacitar a los que están sirviendo en sus oficios. El teólogo John Owen dijo: “***Cristo es la cabeza de la iglesia; Él es la cabeza política y la cabeza espiritual***”. En Efesios 4:11, 12 Cristo ha dado los oficios a la iglesia y en 1Corintios 12 Cristo ha dado todos los dones a los miembros para que funcionaran en sus

oficios, y aun en 1Corintios 12: 27-28 Pablo nos da el balance: *“Ahora ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno es miembro de ese cuerpo. En la iglesia Dios ha puesto, en primer lugar, apóstoles; en segundo lugar, profetas; en tercer lugar, maestros...etc.”*

Estos son oficios. Dios ha otorgado ambos: los oficios y las influencias de gracia que dan vida a los oficios. Estos se llaman dones espirituales.

Los dones son atados a los oficios. Hay oficios oficiales tales como apóstol, evangelista, maestro etc., pero también hay funciones que también son acompañadas por ciertos dones. Los dones son manifestaciones de una medida de gracia para una función en particular. Todos los miembros tienen “su oficio”, su función y la medida de gracia que va con esa función. Pablo la llama “la medida de fe”.

Romanos 12:4-8 - *⁴ Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, ⁵ así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. ⁶ De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; ⁷ o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; ⁸ el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.*

Hay que recordar que según Pedro todos somos miembros del sacerdocio santo (1Pedro 2:5) y real sacerdocio (1Perdo 2:9).

5. Las capacidades (oficios) y dones pueden ser categorizados como fundacionales o edificantes. Son para poner la fundación y para construir el edificio.

Efesios 2:20-22 *²⁰ edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, ²¹ en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; ²² en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.*

a. Los dones fundacionales

Los apóstoles y Cristo forman la fundación del edificio y ¿qué es el edificio? Es el templo. Los dones y oficios (los dos se llaman “gracia”) son parte de la fundación de la iglesia, y son parte del edificio. Por esta razón en 1Corintios 12, Pablo dice *“en primer lugar, apóstoles”*. Hay un orden aquí.

En Isaías 11, habla de unguimiento que vendrá a este Rey Davídico, y habla de una “unción del Espíritu siete veces (séptuple) que simboliza perfección. En Juan capítulo 3, Jesús dice que el Padre le da el Espíritu al Hijo sin medida. Jesús es el Ungido. Jesús posee todos los dones espirituales en su plenitud. Nuestros dones espirituales son solo algunas gotitas (una pequeña medida de estos dones).

El oficio/don del evangelista edifica la iglesia por añadir piedras vivas al edificio. Cuando los “apóstoles”, los enviados como misioneros, van a nuevos territorios ponen la fundación y como evangelistas añaden a la fundación.

Y Cristo prometió estar con la iglesia *“siempre hasta el fin del mundo”* para ayudar la iglesia a cumplir su misión de seguir *“añadiendo a la iglesia y madurándola”*.

2Corintios 12:12 - *12 Con todo, las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, por señales, prodigios y milagros.*

Veamos que ciertos dones que se llaman “señales” que estaban conectadas originalmente al ministerio de los apóstoles.

Y ¿Cual fue el papel de estos dones o “señales”?

Leamos Hebreos 2:3-4

3 ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron, 4 testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad.

Dice que Dios testificó al ministerio de los apóstoles y su ministerio de la salvación por señales, prodigios, diversos milagros. La idea es que hay ciertos dones (lenguas y profecía) que pertenecen a la obra de poner la fundación original de la iglesia y para confirmar el ministerio de los apóstoles. Este fenómeno no es inusual en la historia de redención.

Moisés, el primer profeta en Israel, que puso la fundación del pueblo de Dios podía caer milagros y prodigios. Y los profetas después de él no tenían la misma habilidad. Las señales y los prodigios pertenecen al momento épico en la historia de la redención. Después de que Moisés puso la fundación, no vemos a los demás profetas haciendo ese tipo de señal o milagro.

b. Los dones edificantes

Los dones fundacionales son la norma, la fuente y patrón de los dones de edificación.

- Son la **fuentes** en que Cristo los derrama, y el sentido de que los apóstoles seleccionaron a los ancianos y diáconos. Cristo y los apóstoles son la fuente de los oficios y de los dones particulares.
- Son la **norma**.

1 Corintios 3:10

¹⁰ Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica.

Solo edificamos sobre la fundación de lo que no enseñaron los apóstoles. No vamos más allá de lo que ellos nos enseñaron y debemos hacer todo lo que ellos nos enseñaron que hiciéramos. No más; ni menos.

- Son el patrón. Cristo y los apóstoles son el patrón de los dones edificantes. En Marcos 10 hay un debate entre los

apóstoles acerca de quién será el más grande en el reino de Dios. Y Cristo los amonestó porque estaban actuando como si fueran gentiles. Querían poder para enseñorearse sobre los demás. Y les dijo: *“El Hijo del hombre no ha venido para ser servido sino para servir y para dar su vida por otros.”* El que tiene la autoridad suprema ejerce su autoridad por servir. No usó su autoridad para edificarse a sí mismo, sino para edificar a otros. Cristo está diciendo: *“Si el Señor actúa de esta manera, así deben actuar todos sus siervos”*. Cristo nos enseñó el patrón para el uso de nuestros dones.

2Timoteo 3: 10

¹⁰ Pero tú has seguido mi doctrina, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia

Pablo le dice a Timoteo: “Sigue mi ejemplo.” Imita mi enseñanza, la manera en como vivo mi vida, mi propósito en esta vida, mis sufrimientos. Los apóstoles se presentaron a sí mismos como ejemplos.

1Pedro 5:1-4 – 5 *Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada: ²Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; ³no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. ⁴Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria.*

Pedro, el gran apóstol y pilar en la iglesia, se presenta a los ancianos como anciano compañero.

Por tanto, somos mayordomos de los dones fundacionales y de los dones edificantes, y comprendemos que los funcionales encuentran su fuente, sus normas y el patrón en Cristo y los apóstoles.

En la iglesia los que tienen autoridad se sujetan a una autoridad más alta a la que tenemos que dar cuentas. La mayordomía con éxito se mide por fidelidad a Cristo y a la fundación.

1Corintios 4:2 - “más ahora se requiere en los dispensadores que uno sea hallado fiel”

Tito 1:7 “*Porque es necesario que el obispo, como administrador (mayordomo) de Dios, sea irrepreensible...*”

Si hay autoridad en la iglesia, pero es un tipo de autoridad muy particular. Ejercemos la autoridad en la iglesia según la manera y estilo de la Cabeza de la iglesia. Es una autoridad que da cuentas al que le dio la autoridad a la iglesia. Con esta autoridad la iglesia solo hace lo que La Cabeza le ha otorgado que hiciera, no más, y no menos.

“La autoridad genuina sabe que solo puede existir en el servicio del que solo tiene autoridad” - Dietrich Bonhoeffer

La autoridad genuina sabe que es atado en el sentido más estricto por las palabras de Jesús: “*Ni permitan que los llamen Maestro, el Cristo. El más importante entre ustedes será siervo de los demás*” **Mateo 23:10-11**

Esto no significa que no haya maestros en la iglesia, significa que solo un maestro tiene toda la autoridad. Comparado a la autoridad de Jesús la autoridad de los demás en la iglesia (por ejemplo, la de los ancianos) es muy pequeña y relativizada. La iglesia no necesita personalidades brillantes, sino siervos humildes de Jesús. El asunto de la confianza espiritual se relaciona cercanamente a la medida de la fidelidad con la que las personas sirven a Jesucristo, y nunca por los dones extraordinarios que poseen.

La tentación es ser enamorados por las personas más “carismáticas”. Decimos: *¡Wao, esa persona es un gran comunicador!* Esto es muy peligroso. Los jóvenes deben

seguir el ejemplo de los siervos más humildes y los fieles, no necesariamente de los con la medida de don más grande. Mas bien examine la familia. ¿Está contenta la esposa? ¿Son respetuosos sus hijos? Sí, hay excepciones, pero en general, son buenos principios.

6. Los oficios y dones de educación en la iglesia

Los oficios y dones de educación son PARTICULARES y GENERALES.

Son tal vez 3 oficios particulares: (1) anciano, obispo y pastor son términos sinónimos en el Nuevo Testamento, (2) diáconos, y (3) evangelistas – Algunos ancianos tienen la misión de plantar iglesias.

a. Los oficios PARTICULARES – ancianos (pastor) y diáconos

La división del ministerio entre Los ancianos y diáconos viene de Hecho 6. Al principio los apóstoles llevaban a cabo todo el ministerio. Como la iglesia crecía, esto llegó a ser demasiado, por eso seleccionaron a los diáconos para *“servir las mesas”*, y los apóstoles *“se dedicaron de lleno a la oración y al ministerio de la Palabra”*. Esto corresponde a lo que pasó con Moisés en el desierto, Éxodo 18:5; Números 11:16.

Eventualmente en el libro de los Hechos, emergieron el oficio de los ancianos (plural) que se dedicaban al ministerio de la Palabra. En Hechos 15 son los ancianos los que están gobernando la iglesia junto con los apóstoles. Y así los ancianos y diáconos llegaron a ser los oficios particulares para la iglesia.

Pablo en Filipenses 1:1 se dirige a la iglesia, junto con los obispos y diáconos. En las cartas a Timoteo y Tito los dos oficios que son desarrollados son los obispos y diáconos. En **Efesios 4** tenemos los apóstoles y profetas que pertenecen a la fundación de la iglesia. Y luego tenemos Pastores y maestros; estos dos términos describen dos funciones del oficio singular del anciano.

- b. **Los oficios GENERALES** – se llama el real sacerdocio. Todos los miembros pertenecen al real sacerdocio.

1Pedro 2:9 (RV60)

El pueblo de Dios

⁹ Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;

Apocalipsis 1:6 (RV60)

⁶ y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.

Todos los miembros de la iglesia son llamados a servir en los oficios generales de profeta, sacerdote y rey. Si Cristo EL PROFETA, SACERDOTE Y REY es la cabeza de la iglesia, entonces fundamentalmente todos nosotros somos hermanos y hermanas. Aun los que sirven en los oficios particulares, es un servicio de hermandad para los hermanos. No es un patrón de SEÑORES y SÚBDITOS.

Si hay autoridad

Hebreos 13:17 (RV60)

¹⁷ Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no es provechoso.

Si hay autoridad, pero es una autoridad de servicio entre hermanos. Esto define la manera en que pensamos de la autoridad. Los ancianos no son una clase especial de cristianos. Esto es la razón por la cual se ve la instrucción constante que dice que los líderes deben dar el ejemplo. Los que ocupamos estos oficios particulares tenemos la gran responsabilidad de mostrar a los demás lo significa ser un seguidor de Jesucristo, nuestro Amo y Señor.

Cristo emplea estos oficios y dones, ambos, los particulares y generales, como los instrumentos de su ministerio de tres categorías: profeta, sacerdote y rey.

Vamos a ver cómo esto funciona. Vamos examinar algunas de las listas de dones espirituales:

1Pedro 4: 8-11 (RV60)

⁸Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados. ⁹Hospedaos los unos a los otros sin murmuraciones. ¹⁰Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. ¹¹Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

Esta es una lista bastante corta. Fíjense en la palabra “administrando” o practicar la mayordomía. Vemos que somos mayordomos de la “gracia” o “dones” que Dios nos ha otorgado.

Son dos categorías de dones:

DONES DE HABLAR - DONES DE SERVIR

Estos dones corresponden a los oficios de “anciano” y “diacono”. No son limitados a estos dos oficios.

Romanos 12: 6-8 (RV60)

*⁶De manera que, teniendo diferentes dones, **según la gracia** que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; ⁷o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; ⁸el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.*

Esta lista de dones se divide entre dones de hablar tal como profecía, enseñanza, exhortar, animar; y dones de servir tal como socorrer a los necesitados, mostrar compasión.

También “dirigir” o “administrar”. Puede ser parte de dones de “hablar” o de “servir”, o posiblemente de una tercera categoría de liderazgo.

Pero el punto es este:

Todos estos dones de alguna manera corresponden al oficio del Ungido.

- Los dones de hablar corresponden al oficio de Cristo como Profeta.
- Los dones de servir corresponden al oficio e Cristo come Sacerdote.
- Los dones de dirigir o de administrar pertenecen al oficio de Cristo como Rey.

Esta enseñanza nos ayuda a corregir muchos de los errores de la manera en este tema acerca de los dones espirituales es enseñado en las iglesias. A veces el Espíritu se presenta como si no fuera un miembro de la Trinidad o no relacionado con el Padre o con el Hijo, y que los dones espirituales no están conectados ni a Cristo, ni al evangelio. Si los entendemos bíblicamente, los dones son manifestaciones de los aspectos de la gracia de Jesucristo. Son sus habilidades, competencias o los aspectos de sus obras redentoras.

Veamos primero cómo esto corresponde a los oficios particulares y luego a los generales.

Los oficios particulares:

El ministerio de la **Palabra** y ministerio de “sobre ver” obispo “ministerio de vigilancia” (y ambos son conectados al oficio de anciano en el Nuevo Testamento), sirven al ministerio de Cristo como Profeta y Rey. Por medio del ministerio de la Palabra y el ministerio de vigilancia o supervisión Jesús ejerce su ministerio de Profeta y Rey.

1Timoteo 3:1-2 (RV60)

Requisitos de los obispos

3 Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea. ² Pero es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar;

Todos los requisitos de un buen carácter para el anciano son requisitos para todos los cristianos.

Vigilar y enseñar la Palabra van unidos.

1Timoteo 4:11-16 (RV60)

¹¹ Esto manda y enseña. ¹² Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza. ¹³ Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza. ¹⁴ No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio. ¹⁵ Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos. ¹⁶ Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren.

En el versículo 16 Pablo está usando el término “salvación en el sentido de “santificación”. Vemos que el fiel ministerio de la enseñanza es un medio de la gracia.

1Timoteo 5:17 (RV60)

¹⁷ Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar.

2Timoteo 2:24-26 (RV60)

²⁴ Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; ²⁵ que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, ²⁶ y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él.

El que ocupa el oficio es un siervo del Señor, y como tal tiene que ejercer su oficio conforme a la manera de Señor; no peleando, amable, no propenso a irritarse, humildemente, para que el ministerio de la Palabra pueda ser un medio de la gracia, *“con la esperanza de que Dios les conceda el arrepentimiento para conocer la Verdad.”* Esto es maravilloso. El ministerio de la Palabra es una gran responsabilidad. El ministerio de la palabra conducida con amor y mansedumbre resulta en milagros. La persona más crítica puede convertirse en un aliado.

2Timoteo 4:2-5 (RV60)

Pablo exhorta a Timoteo a evangelizar a los incrédulos. Aquí el oficio de anciano incluye el ministerio de la evangelización.

c. El Oficio Particular del Diacono

¿Qué hace un diacono?

Sirven las necesidades físicas del pueblo de Dios.

El anciano/pastor alimenta a las ovejas con la Palabra y continua ferviente en la Oración. Él habla al pueblo de Dios representando a Dios, y habla con Dios representando al pueblo. Predica el evangelio, administra los sacramentos, evangeliza a los perdidos, cuida a las necesidades espirituales de los creyentes, pone el ejemplo de una vida piadosa.

El ministerio de servicio o el ministerio del diácono sirve el ministerio sacerdotal de Jesucristo.

Hebreos 13:16 (RV60)

¹⁶ Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios.

¿Todavía ofrecemos sacrificios a Dios bajo el Nuevo Pacto?

Si, pero no son sacrificios sangrientos. Cuando los diáconos fueron establecidos en hechos 6, el efecto inmediato fue la conversión de muchos sacerdotes.

Los eruditos argumentan que cuando los ideales de la misericordia demostrada a los necesitados se cumplen, los observadores concluyen: Este es el pueblo de Dios; aquí reside Dios mismo.

Hoy día existe una gran necesidad de ministerio diaconal, pero este ministerio tiene ser conducido sin distraer a los ancianos/obispos/pastores de sus responsabilidades principales.

Cristo nos ha dado un oficio para ser devotado a este ministerio. El diaconado es para dirigirse a las necesidades físicas de la iglesia y también a las del mundo.

Gálatas 6:10 (RV60)

¹⁰ Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.

Muchas iglesias se están organizando para servir juntos las necesidades de sus vecindarios.

LOS OFICIOS GENERALES ---EL REAL SACERDOCIO, EL LLAMADO QUE TODOS COMPARTIMOS JUNTOS

Los oficios generales también sirven los tres ministerios de Jesucristo.

Hebreos 12:28 (RV60)

A través del libro de los hebreos se espera del pueblo de Dios que esté haciendo un ministerio sacerdotal. La iglesia debe estar involucrada en mutua exhortación profética.

Hebreos 3:12-13 (RV60)

¹² Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo; ¹³ antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.

Tenemos que ayudarnos entre nosotros, la familia de Dios, de evitar lo engañoso del pecado. Todos tenemos áreas de ceguera. Tenemos llevar a cabo el ministerio profético (amonestación) con la iglesia y en cierto sentido con el mundo, proclamando las buenas noticias.

También el real sacerdocio es comprometido al ministerio mutuo de cuidado pastoral y vigilancia.

Hebreos 12:14-15 (RV60)

¹⁴Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor. ¹⁵Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados;

El mandato es el versículo 14 tiene su raíz en “vigilar”. Es la forma en verbo de la palabra “obispo”. El sentido es que todos los miembros del sacerdocio tienen que vigilarse los unos a los otros en este ministerio sacerdotal. También somos sacerdotes que ofrecemos sacrificios sacerdotales a Dios.

Hebreos 13:15-16

¹⁵Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre. ¹⁶Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios.

Leer: Romanos 12 y Filipenses 4:18, Romanos 15:15-16

Ofrecemos sacrificios de alabanza. Así como en el Antiguo Testamento, David comisionó a los sacerdotes a escribir salmos de alabanza, la iglesia hubiera estado fallando si no cantara las alabanzas de Dios. Este es nuestro llamado. No es una cosa divertida o liviana, como sacerdotes este es nuestro llamado: dar alabanza a Dios. También, como un sacerdocio real ofrecemos los sacrificios de limosnas, las buenas obras. En Geneva, después de la santa cena, en la cual Dios nos da de su gracia, la gracia respondía con una ofrenda para los necesitados.

El real sacerdocio sirve a la iglesia con este sacrificio de limosnas, pero también al mundo sirviendo como *la ciudad en una colina*, brillando como la luz del mundo.

En resumen, el real sacerdocio tiene los siguientes ministerios para sí mismo:

1. El ministerio de ser lento de hablar y rápido para escuchar
2. El ministerio de humildad y mansedumbre
3. El ministerio de ayudar
4. El ministerio de soportar y llevar los cargos
5. El ministerio de amonestación en amor